

## CONTENIDO Y ESTRUCTURA DE LA ACCIÓN PARTIDARIA EN UN CONTEXTO DE TRANSICIÓN POLÍTICA

Gabriela Rodríguez Hernández<sup>1</sup>  
Gabriela Beatriz González<sup>2</sup>

### **Resumen**

En el presente trabajo se muestra como se relaciona la identidad, el sentido de eficacia y el sentimiento de injusticia con la participación colectiva de los simpatizantes de los tres principales partidos políticos en México, lo anterior en el marco de las elecciones federales de julio del 2006, el cual estuvo caracterizado por las confrontaciones directas entre partidos y ciudadanos; además de un sin fin de eventos de muestra de decadencia social y política; encontrándose que las conductas de los participantes de los distintos partidos están encaminadas a buscar el acuerdo y el trabajo conjunto en la consolidación democrática mexicana, en base a su identificación. No obstante, en los partidos que han detentado el poder, existe una identidad social insegura; asociándose las conductas propositivas con la identificación, no así con la eficacia y el sentimiento de injusticia.

**Palabras Clave:** Identidad, Contenido y estructura de la identidad, eficacia, injusticia.

### **Abstract**

This work shows how the identity, the sense of effectiveness and the injustice feeling are related with the collective participation of the sympathetic ones of the three main political parties in Mexico, the above-mentioned in the environment of the federal elections of July of the 2006, which was characterized by the direct confrontations between parties and citizens; besides the uncounted

---

<sup>1</sup> Mtra. en Psicología Social, profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM-Ecatepec.

<sup>2</sup> Dr. en Derecho, profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM-Ecatepec.

events of social and politics decadence; being that the behaviors of the participants of the different parties are guided to look for the agreement and the team work in the consolidation of Mexican democracy, based on their identification. Nevertheless, in the parties that have held the power, a social insecure identity exists; associating the propounded behaves with the identification, and don't seize with the effectiveness and the injustice feeling.

**Key Words:** Identity, Content and identity's structure, effectiveness, injustice.

## **Introducción**

En México se enfrentan desafíos sumamente importantes como la pobreza, la desigualdad, la exclusión social, sólo por mencionar algunos; además del desgaste de todas las instancias públicas mismas que han sido cuestionadas en su credibilidad, la cual se ha ido erosionando por años de expectativas ciudadanas no cumplidas. Es así, como se observan partidos políticos débiles con falta de voluntad para construir acuerdos y sí en cambio, se agudiza la confrontación entre ellos, lo que se ha traducido en su limitada capacidad de intermediar entre las demandas ciudadanas y el Estado, impidiéndoles cumplir su encargo social. Sobre todo si se toma en cuenta que ninguno de los partidos políticos en este país tiene mayoría en el congreso, lo que tendría que llamar a la negociación para llegar a las reformas constitucionales que el país necesita y así crear las condiciones que permitan al país conducirse por la vía democrática, lo que representa para el nuevo gobierno un desafío.

La posibilidad de crear acuerdos entre los partidos políticos podría partir de la respuesta que sus miembros y seguidores den a las siguientes interrogantes: ¿Quiénes somos? y ¿Qué deseamos?, respuestas que permitirán conocer sus propósitos y sentimientos como colectivo, es decir, cómo es que se perciben, se piensan, se sienten o incluso se sueñan como partido político. Lo anterior, delinea varias vertientes, una de ellas, la de la identidad, la cual está relacionada con la elaboración conjunta de cada sociedad particular que tiene que ver con sus reglas, sus normas sociales, su lenguaje y control social (Cabruja, 1996, 1998), concepto dinámico y

cambiante, relativo al contexto sociohistórico. Dentro de la perspectiva psicosocial, la aportación más característica al estudio de la identidad ha sido la de Tajfel (1981), quien define la identidad social como la conciencia que tenemos las personas de pertenecer a un grupo o categoría social, unido a la valoración de dicha pertenencia.

Se supone que todas las personas que comparten un criterio de pertenencia grupal también comparte su identidad social, en el caso que nos ocupa, ser militante o simpatizante de un partido político, sería parte de lo que definiría o establecería la identidad social; es decir, su contenido. A este respecto, Jackson y Smith (1999) señalan dos tipos diferentes de identidad social: a) la identidad social segura, en la que predomina la atracción hacia el propio grupo, baja percepción de interdependencia así como una despersonalización y percepción positiva del contexto; y, b) la identidad social insegura, en la que la atracción hacia el propio grupo es alta, como también la interdependencia y la despersonalización, mientras que la percepción del contexto es desfavorable.

En este sentido, la valoración positiva o negativa esta determinada por el mantenimiento con éxito o no, de una distintividad positiva, proceso en que se tiende a favorecer a los grupos de los que formamos parte en detrimento de aquellos que nos son ajenos (Rodríguez y Cruz, 2006). Lo que pone de manifiesto que la relación entre los grupos no es simétrica, ya que los grupos con más poder imponen una serie de dimensiones comparativas que perjudican a los grupos con menos poder y estatus, generándose una identidad social negativa. A esta forma de identidad, Montero (1999) la ha llamado altercentrismo: fenómeno que se produce en el proceso de comparación social cuando el otro se constituye en un alter poderoso percibido como superior y a veces, también como opositor, ante el cual el endogrupo no puede competir y adquiere una calificación negativa o minusválida en la comparación. Frente a tal situación, los miembros de los grupos desfavorecidos pueden optar por una estrategia de movilidad o cambio social. Por lo que, conocer el tipo de evaluaciones que se generan al interior de los grupos, así como el tipo de acciones que se producen en ellos -movilidad individual, creatividad social, redefiniciones de las situaciones o movilización social-, se torna fundamental en el estudio de las conductas políticas.

La distintividad positiva se fundamenta en dos procesos de naturaleza complementaria, la comparación y la competición social, lo que remite a una dimensión instrumental; es decir, a la acción; permitiendo ver la identidad también como un proceso; es decir, cómo es que opera o aplica. Si entra en acción la identidad personal, la conducta va a ser más individual, mientras que si lo que predomina es la identidad social, la conducta se despersonaliza, llevando al sujeto a verse a sí mismo más como miembro del grupo que como individuo y por tanto su conducta se torna grupal. La distinción entre identidad personal e identidad social depende de: a) la saliencia de la identidad social, mecanismo que se produce mediante un desplazamiento de nuestro foco perceptivo, fijando la atención principalmente en características sociales más que en atributos personales (Morales, 2000) presentándose las condiciones de operación de la misma, Sherif y Sherif (1953) y Price, (1989), ya subrayan al conflicto y la rivalidad como el factor más poderoso de activación de la identidad social; b) la estructura social percibida; c) la relevancia de la dimensión comparativa; y, c) la relevancia del exogrupo.

La antes mencionada dimensión instrumental, esta fundamentada en un conflicto socio-político, que puede generar un sentimiento de injusticia y de identificación así como un sentido de eficacia, cuando se presentan éstos tres elementos –identidad, injusticia y eficacia-, se dan las condiciones para la acción colectiva (Klandermans, 1994, Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001; Jiménez, Páez y Javaloy, 2005).

El sentido de eficacia, se relaciona con la estructura social percibida y se refiere a la creencia de que nuestras acciones pueden cambiar una situación injusta, lo que implica un convencimiento de que la situación no es inmutable y de que se poseen los medios para cambiar el rumbo de la situación (De Weerd y Klandermans, 1999; Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2001; Jiménez, Páez y Javaloy, 2005, Rodríguez y Claderón, 2006). El sentido de eficacia depende también del grado de saliencia en el contexto, lo cual permite hacer comparaciones sociales. Esta motivación, desafía directa y reiteradamente los sentimientos de fatalismo que desarrollan interesadamente y la mayor de las veces, las elites dominantes, sobre la naturalidad e inmutabilidad de la adversidad y que conduce a la inhibición política (Martín-Baró, 1985). Aunque, Rule (1989) puntualiza que presenciar formas de acción inconcebibles

previamente, o percibir que otros consideran seriamente la posibilidad de actuar, crea una nueva forma de relacionarse con la acción.

El sentimiento de injusticia surge de la indignación moral que puede producir la privación de ciertos derechos que el individuo cree que en justicia le corresponden. Los agravios y las diversas situaciones de injusticia están sujetas a diferentes interpretaciones, variaciones que afectan la forma de actuar ante acontecimientos y sucesos sociales particulares. Elemento interpretativo que hace relevante el descontento para la acción colectiva que comprende dos aspectos analíticos diferenciados: 1) un cambio respecto de la percepción de condiciones que antes eran vistas como un infortunio inevitable y tolerable y que son re-definidas como inexcusables, inmerecidas o inmorales y 2) localización de la culpa y los responsables de la situación que afecta al colectivo (Sabucedo y Durán, 2006). Es así como la percepción de injusticia ha llevado a evaluar las características estructurales en las que se encuentra el grupo (Rodríguez y Calderón, 2006), generalmente en términos de legitimidad o ilegitimidad (Dahl, 1971; Gurr, 1970), así como de estabilidad contra inestabilidad (Sabucedo y Rodríguez, 1990), lo que indudablemente remite a una comparación con los exogrupos.

Con lo anterior, el propósito de esta investigación fue contrastar la preferencia política con la participación en acciones colectivas; es decir, con las conductas que los simpatizantes de los distintos partidos pudieran efectuar en la búsqueda del acuerdo y el trabajo conjunto en el contexto de transición política que se vive en México; lo anterior para conocer el tipo de identidad social que predomina en estos grupos, así como el proceso que opera en ellos. También se espera que las conductas positivas se asocien positivamente con la identificación, la eficacia percibida y el sentimiento de injusticia de los simpatizantes de las tres principales fuerzas políticas del país -izquierda, centro, derecha-. Ciertamente es, que las conductas y percepciones de los simpatizantes pueden ser distintas de las de sus representantes, pero bien pudieran ser un indicador, si se toma en cuenta que precisamente los representantes son eso, delegados ante las cámaras de sus gobernados.

## **Método**

### *Participantes, Procedimiento e Instrumentos*

La muestra estuvo conformada por 966 simpatizantes y militantes de las principales fuerzas políticas de México (Derecha, Izquierda y Centro), habitantes del Municipio de Ecatepec, el más poblado del país; la media de edad fue de 38 años de los cuales el 48% fueron mujeres y el 52% fueron hombres.

A la muestra seleccionada se les aplicó un cuestionario que recogía una amplia variedad de cuestiones, entre las que se incluían las que son objeto de este estudio. Las variables analizadas en este estudio se midieron de la siguiente manera:

a) Identidad. En esta sección del cuestionario se consideraron aspectos como la identificación endogrupal, la diferenciación exogrupal, grado de inclusión con los diferentes partidos y la pertenencia voluntaria a otros grupos.

b) Sentido de eficacia. Aquí se percibieron las características estructurales de la situación intergrupala, como permeabilidad del partido, estabilidad, valoración así como su capacidad de influencia en la situación del país.

c) Sentimiento de injusticia. Esta variable se midió a través de ítems que cuestionaban sobre la situación del partido comparado con otras fuerzas políticas.

d) Participación en acciones políticas. A los participantes se les cuestionó sobre su intención de realizar una serie de acciones políticas para apoyar a su partido, solicitándoles que eligieran las acciones en una escala de 1 a 5. La aplicación final se realizó durante el mes de mayo del 2006, un mes antes de las elecciones federales.

## **Resultados**

### *Análisis descriptivo*

El 72% de los participantes señalaron la posibilidad de llevar a cabo acciones que contribuyeran a una situación de armonía y gestión partidaria propositiva, tales como asistir a reuniones, asambleas y sesiones informativas; con la intención de hacer propuestas de forma directa o a través de consultas (49%); así como votar a favor de su partido (75%), donde la posibilidad de abandonar al partido (65%) es lejana así como la de cambiar de partido (72%),

lo anterior en un marco de percepción de situación difícil tanto a nivel personal (50%) de país (57%) como de partido (50%), lo que conlleva a un sentimiento de injusticia (40%). Aunque el 47% de los participantes definitivamente no está dispuesto a hacer aportaciones económicas y la posibilidad de asistir a marchas, mítines, plantones, bloqueos y toma de edificios públicos se encuentra dividida, ya que los que no consideran esta posibilidad son el 33%, mientras los que consideran el suceso son el 30%.

*Asociación entre preferencia política, participación y acción política*

Los resultados muestran que para los simpatizantes del partido de Centro, la identidad se asocia positivamente con el hecho de participar en reuniones, marchas, mítines, plantones, bloqueos, brindar su voto a favor del partido cada determinado tiempo, hacer aportaciones económicas y propuestas al mismo. En sentido contrario la identidad se asoció negativamente con dejar o cambiar de partido así como con la inacción. Por lo que hace al sentido de eficacia, ésta se asoció positivamente con asistir a reuniones, participar en marchas y plantones así como con el hacer aportaciones económicas, asociándose negativamente con dejar de militar y cambiar de partido. El sentimiento de injusticia sólo se relacionó positivamente con dejar de militar y negativamente con hacer aportaciones económicas y propuestas (ver tabla 1).

Tabla 1. Correlaciones entre elementos que promueven la participación en simpatizantes del partido de Centro

Acciones Políticas	Identidad	Eficacia	Injusticia
Reuniones	.60**	.38**	
Marchas	.52**	.35**	
Votar	.37**		
Aportaciones económicas	.41**	.37**	-.15**
Hacer propuestas	.25**		-.12*
Dejar de militar	-.44**	-.50**	.16**
Cambiar de partido	-.44**	-.51**	
Nada	-.49**		

\*p<.01 y \*\*p<.05

Los resultados en relación a la identidad para los simpatizantes del partido de la Izquierda, muestran asociación positiva con asistir a reuniones, participar en acciones de las llamadas no convencionales, votar a favor del partido así como hacer propuestas y se asoció negativamente con dejar de militar, cambiar de partido y hacer nada. También se observa que a mayor sentido de eficacia mayor asistencia a reuniones, participación en marchas incluso dejar de militar en el partido. Por cuanto hace al sentimiento de injusticia, éste correlacionó sólo negativamente con hacer aportaciones económicas y cambiar de partido (ver tabla 2).

Tabla 2. Correlaciones entre elementos que promueven la participación en simpatizantes del partido de Izquierda

Acciones Políticas	Identidad	Eficacia	Injusticia
Reuniones	.49**	.47**	
Marchas	.42**	.36**	
Votar	.21**		
Aportaciones económicas	.27**		-.11*
Hacer propuestas	.38**		
Dejar de militar	-.19**	.36**	
Cambiar de partido	-.26**		-.10*
Nada	-.31**		
*p<.01	y		
**p<.05			

Por cuanto hace a los simpatizantes de la derecha, se observa nuevamente que la identidad se asocia positivamente con asistir a reuniones, participar en marchas, votar y hacer propuestas, no así con dejar de militar, cambiar de partido y la inacción. En este caso, el sentido de eficacia correlacionó de manera positiva con asistir a reuniones, votar y hacer aportaciones económicas así como hacer propuestas y de manera negativa con dejar de militar y cambiar de partido. Finalmente, el sentimiento de injusticia correlaciona positivamente con dejar y/o cambiar de partido y hacer nada (ver tabla 3).

Tabla 3. Correlaciones entre elementos que promueven la participación en simpatizantes del partido de la Derecha

Acciones Políticas	Identidad	Eficacia	Injusticia
Reuniones	.53**	.42*	
Marchas	.42**		
Votar	.29**	.55**	
Aportaciones económicas	.37**	.56**	
Hacer propuestas	.31**	.41*	
Dejar de militar	-.39**	-.42*	.13*
Cambiar de partido	-.38**	-.46*	.12*
Nada	-.38**		.15*

\*p<.01 y

\*\*p<.05

## Discusión

Los datos muestran coincidencias en los tres grupos, sobre todo en cuanto hace al factor de identidad y su relación con la participación; encontrándose que ésta se asocia positivamente con asistir a reuniones, participar en marchas, votar, hacer aportaciones económicas y propuestas, acciones que pudiesen considerarse positivas o de apoyo al partido; asimismo, se observa que existe una asociación negativa con dejar de militar, cambiar de partido y la inacción; es decir, a medida que los participantes se identifican más con su partido menor es la posibilidad de que lo dejen o cambien así como no hacer nada al respecto. Lo que supone que el criterio de pertenencia, hace que compartan una identidad social.

Por cuanto hace al sentido de eficacia, se observan diferencias en los tres grupos; en el entendido que los simpatizantes del partido de Centro, consideran que asistiendo a reuniones de partido, participar en marchas, mítines, plantones y bloqueos así como hacer aportaciones económicas al partido podría cambiar la situación en que se encuentra su partido, lo que implica un convencimiento de que la situación no es inmutable y de que se poseen los medios para cambiar el rumbo de la situación (De Weerd y Klandermans, 1999; Sabucedo, Rodríguez y Fernández, 2005; Jiménez, Páez y

Javaloy, 2005, Rodríguez y Calderón, 2006). Comparten con el partido de la Izquierda, sólo la percepción de eficacia de las reuniones y las marchas. Por su parte, el partido de la Derecha, comparte con los exogrupos sólo lo que hace a las reuniones partidarias, además de la posibilidad de votar por el partido y hacer propuestas al mismo. También se observa que para los simpatizantes de Centro y Derecha a medida que el sentido de eficacia aumenta, menor es la posibilidad de abandonar o cambiar de partido, no así para los de la Izquierda, quienes consideran dejar de militar en el partido; presentándose en este grupo una identidad social negativa (Montero, 1999).

El altercentrismo como se ha denominado a la identidad social negativa, es un fenómeno que se produce debido a que en el proceso de comparación social que llevan a cabo los simpatizantes de la Izquierda con sus adversarios políticos –Centro y Derecha-, éstos se constituyen en un alter poderoso, percibidos como superiores, ante los cuales no pueden competir, ya que sólo consideran eficiente asistir a reuniones partidarias y participar en acciones no convencionales; conductas que sin duda han identificado a este partido a lo largo de su historia, y que sin embargo, en el contexto de estudio, resultaron poco determinantes, ya que, aunque los simpatizantes de la izquierda tomaron las principales vialidades de la ciudad de México y promovieron asambleas nacionales para apelar el resultado de la elección presidencial de junio de 2006, el resultado no fue revertido por las instancias correspondientes, lo que los puede estar llevando a redefinir su situación, optando quizá por la movilidad o cambio de partido. Apreciándose también una activación de la identidad partidaria (Morales, 2000), en los simpatizantes de este partido, la cual fue objeto de una intensa guerra sucia por parte de sus adversarios políticos, antes, durante e incluso después de las elecciones.

Lo anterior, se relaciona con la indignación moral que produce la privación de ciertos derechos que los simpatizantes de las diversas fuerzas políticas creen que en justicia les corresponden, llevando a evaluar las características estructurales en las que se encuentra su partido como injustas (Rodríguez, 2006; Sabucedo y Rodríguez, 1990; Dahl, 1971; Gurr, 1970); es así, como este sentimiento lleva a los simpatizantes de Centro, a querer hacer menos aportaciones económicas y propuestas, pero sí, a abandonar el partido; al igual que los de Derecha, con quienes comparten la posibilidad de

abandonar y/o cambiar de partido, además de una mayor inacción, lo que resulta entendible en base a la reciente historia de ambos partidos; ya que, desde que el primero (Centro) partido que gobernó el país por más de setenta años y que fuera derrotado en el año 2000, por el segundo (Derecha); los miembros de los dos partidos pueden considerar injusto perder los beneficios que se tuvieron por un lado o los que ahora mismo se tienen, considerando incluso, mejor abandonar o cambiar de partido, constatándose una identidad social insegura, ya que aunque, la atracción hacia el partido es alta, así como la interdependencia y la despersonalización, no así la percepción de contexto, ya que ésta es desfavorable (Jackson y Smith, 1999).

De lo antepuesto, se puede decir que las conductas que los participantes, -simpatizantes de los distintos partidos- están encaminadas a buscar el acuerdo y el trabajo conjunto en la consolidación democrática mexicana. No obstante, que en los partidos que han detentado el poder – Centro y Derecha-, existe una identidad social insegura, por lo que las conductas positivas como hacer propuestas, contribuciones económicas y votar se asocian positivamente con la identificación, no así con la eficacia percibida y el sentimiento de injusticia, vislumbrándose en estos factores preferentemente conductas negativas como abandonar y/o dejar el partido incluso la inacción.

## **Bibliografía**

- Cabruja, T. (1996). Postmodernidad y subjetividad: construcciones discursivas y relaciones de poder. En Gordo y Linaza (eds): Psicologías, discursos, poder. Madrid: Visor.
- Cabruja, T. (1998). Psicología social crítica y posmodernidad. Implicaciones para las identidades construidas bajo la racionalidad moderna. *Anthropos*.
- Dahl, R. A. (1971). *Polyarchy*. New Haven: Yale University Press.
- De Weerd, M. & Klandermans, B. (1999). Group identification and political protest: Farmer's protest in the Netherlands. *European Journal of Social Psychology*, 29(8), 1073-1095.
- Gurr, T. R. (1970). *Why men rebel*. Princeton: Princeton University Press.
- Jackson, J. y Smith, E. (1999) Conceptualizing social identity: A New framework and evidence of the impact of different dimensions. *Personality and social Psychology Bulletin*, 25, 120-135.
- Javaloy, F., Rodríguez, A., Espelt, E. (2001) *Comportamiento colectivo y movimientos sociales*. España: Prentice Hall

- Jiménez, A., Páez, D., y Javaloy, F. (2005) Correlatos psico-sociales de la participación en manifestaciones tras el atentado del 11 de marzo. *Revista de psicología Social*, 20(3), 263-275.
- Klandermans, B. (1994) La construcción social de la protesta política y los campos pluriorganizativos. In E. Laraña, & J. Gusfield (Eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 183-219). Madrid: CIS.
- Klandermans, B. (2000). Identity and protest: How group identification helps to overcome collective action dilemmas. In M. Van Vugh (Ed.), *Cooperation in modern society: Promoting the welfare of communities, states and organizations* (pp. 162-183). New York: Routledge.
- Martín-Baró. (1985). La desideologización como parte de la psicología social al desarrollo de la democracia en Latinoamérica. *Boletín de la AVEPSO*, 8, 3-10
- Montero, M. (1999). Globalidad, identidad y nacionalismo. In Mota Botello (Ed.), *Psicología política del nuevo siglo. Una ventana a la ciudadanía* (pp. 271-285). México: SEP-SOMEPSO.
- Morales, J. (2000) La identidad social. En Aguirre, A (Ed): *La identidad cultural y social*. Barcelona: Bårdenas
- Rodríguez, H. y Cruz, C. (2006) Identidad social y protesta política en la transición democrática mexicana. *Revista Interamericana de Psicología* Vol. 40, Num 1, 1-7.
- Rule, J.B.(1989) Rationality and Non-Rationality in Militant Collective Action. *Sociological Theory*, 7, 145-160.
- Sabucedo J. M. & Rodríguez, M. (1990) Racionalidad y dimensión social de la acción política, *Boletín de psicología*, 27, 55-70.
- Sabucedo, J. M., Rodríguez, C. M., y Fernández, F. C. (2001). Identificación grupal, eficacia y protesta política. *Psicología Política*, 23, 85-95.
- Sabucedo, J.M. y Durán, M. (2006) Creencias sociales y acción colectiva en Mota, B. (Coord y Ed): *Educación cívica y ciudadana. Una visión global*, México: SEP.
- Sherif, M., Sherif, C. (1953) *Groups in harmoy and tension*. New York: Harper & Brothers.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: University Press.
- Turner, J. C. (1985). Social categorization and the self-concept: A cognitive theory of group behaviour. *Advances in group process*. 2. 77-121.